

No hay emancipación de la mujer. La emancipación que nosotras mujeres libres, propiciamos, es social, netamente social.

# NUESTRA TRIBUNA

La inferioridad mental de la mujer es una mentira teológica, repetida y propagada por todas las congregaciones religiosas y jurídicas.

Redacción y Administración:  
JUANA ROUCO

QUINCENARIO FEMENINO DE IDEAS ARTE, CRITICA Y LITERATURA

SEMESTRE \$ 1.20  
NÚMERO SUETO .. 0.10

## Los mártires

En nuestros corazones de idealistas se albergan como en un voluminoso libro de historia, las fechas trágicas donde hubieron de dejar los girones de su vida en aras de una bella felicidad común, hermanos nuestros en ideales y sufrimientos.

En nuestra marcha peregrina tenemos momentos de meditada recordación.

Y viene a nuestra memoria el nombre del gran apóstol Galileo con su osada afirmación: «E pur si muove».

Seguimos nuestra marcha y recordamos al gran Giordano Bruno con su exclamación contundente, nitida como el agua de los manantiales.

«La Tierra gira en derredor del sol».

¡Sí! Ayer recordamos a Galileo, Giordano Bruno, otras veces a Angiolillo, Salvochea, Ravachol, Radovitzki y otros muchos, que por su obra de rebeldes a todas las tiranías, fueron vilmente llevados a la guillotina unos, ahorcados y asados en la parrilla los demás por la insaciable voracidad del pulpo capitalista.

Y hoy que enpinamos la fatigosa cuesta hasta llegar al picacho de nuestra madre anarquía, relampaguea a nuestros ojos la trágica fecha de la gran tragedia: 11 de Noviembre!

Detenemos un instante nuestra marcha para mezclar nuestras lágrimas con las dulces y optimistas palabras de nuestros compañeros ahorcados en Chicago, en la maldita yanquilandia, bárbara y trágica como Hamlet.

¡Adelante! nos parece oír de todos los mártires idealistas: no os detengáis en recordarnos que se os hace más penosa la cuesta.

¡Adelante! y marchamos hasta llegar a la cúspide deseada; una sociedad de libres.

¡Llor Mártires de Chicago que marcasteis con vuestras voluntades indómitas, con vuestras palabras de fuego, una etapa luminosa para la emancipación humana!

Nuestra recordación para vosotros es seguir ¡adelante! con vuestra y nuestra obra. Y nuestra obra esta aquí; apuntamos para los tiranos y les decimos ¡11 de Noviembre!

¡Recordáis? ¡13 de Octubre! ¡Recordáis! Nuestro corazón es un libro muy grande—parecido a un libro de historia Argentina—donde se albergan todas vuestras infamias.

¡No las recordáis?  
¡Aquí las teneis, tiranos y miserables!

Que os sirva de vergüenza y de escarmiento si aún os queda un poquito de corazón.

## MI VECINA

Como de costumbre, aquella tarde devolví la visita a mi vecina amiga.  
Estuvimos conversando como loras. ¡Ella que si y yo que no!

## EDITORIAL

### ¿LA MUJER ES INFERIOR AL HOMBRE EN TODOS LOS ORDENES DE LA VIDA?

Esta es una interrogación formidable para todos los hombres que atribuyen inferioridad a la mujer en todas sus aptitudes.

Agregamos a nuestra interrogación: "en todos los órdenes de la vida," porque los taumaturgos de la iglesia y los apóstoles de la política, y otros muchos que no son tales, pretenden colocarla a un nivel muy inferior al hombre.

¿Encontrastéis alguna vez en vuestra vida una afirmación tan hueca como esa, que "la mujer es inferior al hombre en todos los órdenes de la vida"?

¿Y no os avergonzáis de esa afirmación caprichosa que en el vientre de una mujer, de esa que decís es inferior a vosotros, primero fueis *facto*, después *embrón*, y mas tarde rodasteis a la luz de la naturaleza como entes tutelables del sexo de quien os dió el ser?

¿Nos os avergonzáis de esa afirmación los que habeis hecho de la mujer un objeto de placer, un ente tutelable a todos vuestros caprichos, una esclava doméstica del hogar?

¡Vamos hombres!  
¡Avergonzaos siquiera una vez de todas vuestras superioridades!

—¿Porqué participan muy pocas mujeres en la medicina?  
—¿Porqué a las *pecadoras Evás* no se las ve tomar parte en la *farmacopea*, en la química y en el orden de otras tantas actividades científicas?

Esto es lo que me dijo una vez un estudiante muy próximo a recibirse de *doctor*.  
Se esforzaba el buen muchacho para demostrarme científicamente que la mujer era inferior al hombre.

Para que el buen muchacho y futuro doctor no se esforzara en demostrarme científicamente que la mujer era inferior al hombre, le presté dos textos para que los leyera muy detenidamente y así una vez leídos estos, podría hablar con mas autorización y conocimiento de causa sobre la "inferioridad femenina".

Perdí los dos textos y ni he vuelto a ver mas hasta la fecha al futuro doctor.

¿Qué las mujeres no se destacan en las letras, en la filosofía, en la medicina, en la química?  
¡Que ingenuidad la de aquel buen estudiante!

¡Será porque ella, la mujer, no posee la inteligencia del hombre?  
Ciertamente que no.

Porque si la mujer en la actualidad no se destaca en la Ciencia, en las Letras, en la Química, y en la Medicina y otras actividades de la intelectualidad humana, es por obra y gracia de la tiranía del hombre que cerró para ella toda fuente de sabiduría, debido al erróneo concepto que se tiene de la inteligencia de la mujer.

La mujer hoy—y hablamos de la totalidad casi, porque la excepción no hace la regla—sirve solamente para apagar la bruta sensualidad del hombre y ser su antena sirvienta en todos los menesteres que reclama la vida conyugal.

De ahí pues, que la mujer esté sumida en un estado de achatamiento moral e intelectual, de cuyas consecuencias tienen responsabilidad directa los taumaturgos de la iglesia y todos los *decanos* mentores de su inferioridad.

He ahí pues, que la misma tiranía del hombre al no hacer participar a la mujer en la Ciencia, en la Filosofía y en todos los problemas de carácter social, tiende a colocar a la misma en un plano muy inferior al que esta colocado el hombre.

Esta intimamente ligado a nuestro carácter libre, también nuestro espíritu de penetrante observación.

Y es por está mi observación libre y espontánea como la caída de un cometa, que he visto rendirse a las plantas de muchas doncellas, a muchos vocingleros de la inferioridad femenina.

¡Oh! si habrán llegado a mis oídos declaraciones clasistas de contetulia y de puro corte poético, románticas y aprendidas de memoria por esos caballeros de tristes andanzas amorosas que con sus halagos pervertieron el sentimiento de la mujer haciéndola lujuriosa.

¡"Oh! tú eres mi Diosa, tu eres mi Reina, mi tierna amada, mi pura y dulce Doncella, mi Oasi amoroso, mi éxtasis embriagador."

Hay muchos de estos gandules que se rinden embriagados a las plantas, de una mujer ensalzandola como su Diosa, como su Reina, para después resultar un vacinglero de su inferioridad personal.

Tu, hernana: ¡No conoces ninguno de estos entes.

—¿Y que decir del teatro moderno—social?  
Da dolor ver en el teatro representar obras, "dramas sociales," y constatar que la víctima, la humillada, la escarnecida, la "manosada", es siempre una mujer.

—¿Y que decir de las novelas, de la literatura contemporánea de puro corte clasista—burgués?  
A través de sus lecturas,—salvo raras excepciones,—sufrimos lo mismo que cuando vemos representar en escena una obra teatral: siempre la mujer es una víctima...

Y los autores de novelas literarias, los dramaturgos "sociales," buscan el escarnio de una Eva para obtener éxitos y aplausos de la imbecilidad popular.

Y así vemos que hasta el teatro moderno se moldea y se funde en el crisol de la rutina, en la concepción caprichosa que se tiene de la mujer; que esta es inferior al hombre.

Conozco muchas obras teatrales, dramas sociales vigorosos cuya principal protagonista es una mujer, la que tiene marcado un rol de humillación para su sexo, de escarnio, de mansedumbre.

Y son muchas las obras teatrales de esta índole llevadas a escena, donde la mujer obstaculiza, se coloca como una barrera frente al hombre e impide que éste accione, detiene sus impulsos de justicia unas veces, y de suprema reivindicación otras. Y el hombre, ante los clamores de su mujer, ante las plegarias de su Diosa cede: de un hombre dispuesto a accionar resulta un inofensivo doncel, un pájaro con las alas truncas.

¡Hasta en las tablas sirve de escarnio el "sexo débil"!

En el teatro moderno y social se observa el mismo fenómeno que en la literatura cursi y el teatro mercantilizado: la mujer siempre esta en su rol: víctima!

Ante tanta modernización de un supuesto teatro social, cabe exclamar con aplomo: ¡está todo mercantilizado! ¿Porqué, dramaturgos modernos, la mujer ha de detener la acción de su hombre, cuando ésta es justa y es necesaria?

¿Porqué no le dáis al hombre este rol?  
¿Porqué el hombre se desalienta ante las plegarias de su Diosa y mujer?  
¿Porque dáis al hombre este rol?

¿Porque no puede ser la protagonista de una obra teatralizada, alta, indómita, que acompañe a la acción a su hombre?

¿Porque no hacer que el hombre, en lugar de quedarse con las alas truncas incite a su Diosa para que se adhiera a accionar con él?

¿Qué es así, me diréis?  
¿Que la mujer en su estado de ignorancia detiene la acción y este por sus ruegos queda con las alas truncas?—no lo discuto.

Pero, ¿como producir una innovación en el teatro y en la literatura?  
Cultivando siempre el aplauso, las mismas remilguosas sentimentales!

La verdadera literatura debe revolucionar cerebros y formar conciencias libres!  
El teatro debe ser una frágua donde se forjan y templen caracteres nuevos!

Juana Rouco.

¿Dios? ¡Pero querida amiguita! ¿Usted lo ha visto?  
—No... pero...

Y empezamos así, de una forma muy sencilla:—yo no sé como tu no te aburres todos los domingos sola.

—¿Y tu no tienes miedo de estar hasta tan tarde a la noche y sola? Ami me daría miedo estar sola a esa hora de la noche

—A mi no. Me entretengo leyendo y la hora pasa pronto, hasta llegar mi compañero.

—A mi no me agrada la lectura. Días pasados mi marido se puso a enseñarme a leer...pero que quieres...me cansé enseguida

—Es muy útil querida amiga saber leer y escribir.

—Así será; pero a mi más me divierte y me llama la atención ir a misa—no todos los días porque no puedo—pero si los domingos. El domingo pasado—si mal no recuerdo—fui a la procesión de la *virgen del carmen*

¿Tu no fuistes?  
—Yo a misa y a procesión?

No; a mi nunca me dió por ir a esa clase de fiestas: mejor lo paso leyendo y enseñando a mis hijitos.

—A ti te gusta leer y a mi me gusta ir a misa.

—Cual de las dos cosas te parece más útil? ¿leer o ir a la iglesia?

—Eso va en gustos; a ti te gusta lo uno, a mi lo otro.

Así estábamos; ¡Ella que si y yo que no! Yo sostenía que la lectura era más útil que ir a misa, puesto que la iglesia obscurece el intelecto, ella y que eso iba en gustos.

La llegada de un niño con un papel escrito que entregó a mi amiga, vino a robustecer mi tesis. ¿Como iba a leerlo si no sabía? En vano mi amiga preguntó al niño que había escrito en aquel papel: pues el niño le contestó que lo mandaba la madre y nada más. Entonces me invitó a mi si quería leersele.

Dígame amiga: ¿si es un secreto? ¿queda descubierto verdad?

Recien entonces mi amiga comprendió su error: que antes de ir a misa es necesario desburrarse y quitarse de la cabeza esa falsa creencia de un Dios «creador» y «todopoderoso»...

Por eso, hermanas mías, no dejemos a nuestros hijos analfabetos, procuremos por todos los medios posibles mandar a nuestros hijos y hermanitos a la escuela, pero no en la escuela del Estado donde no se hacen hombres sino autómatas; hay que mandarlos en la Escuela Racionalista que nos legó el gran hombre Francisco Ferrer. De esas escuelas, hermanitas, saldrán hombres libres para el anhelado mañana venturoso, que no los llevarán para carne de cañón. Saldrán también de esas escuelas mujeres libres para procrear también una generación de libres. Educados así nuestros hijitos, no serán ellos lacayos de ningún tirano, y de esta manera daremos un paso gigantesco hacia la libertadora revolución social.

Maria Pastor  
Necochea